

Introducción.

¿Qué es la arquitectura?, esta es una pregunta obligada para aquel que busca adentrarse en el conocimiento de esta disciplina, y para responderla hay también muchos autores que han dado su interpretación particular abarcando algunos conceptos y características que ayudan a obtener una visión mas clara de esta rama de las bellas artes.

Pues bien, antes de iniciar cabe mencionar que la arquitectura tal y como la concebimos hoy en día, no corresponde con lo que fue en sus inicios, la arquitectura como una disciplina, una metodología, una teoría que ayuda a la comprensión de un problema en cuestión: el objeto arquitectónico. En la prehistoria el hombre primitivo poseedor de un cierto nivel de inteligencia, pero sin el conocimiento que solo se puede dar tras una larga cadena de generaciones de individuos, fue capaz de conseguir refugio de todos aquellos males que lo hostigaban. Tales males fueron (y aún siguen siendo) el clima: calor y frío extremo; medio ambiente: selva, desierto, tundra; depredadores y fenómenos naturales: el rallo, las inundaciones, terremotos, meteoritos, eclipses..., etc.

Así ocurrió que nuestro primer refugio como especie fue las copas de los árboles, sin embargo este refugio no fue suficiente, de modo que se mudaron a cavernas y formaciones rocosas que les brindaban un buen refugio, siempre y cuando no hubieran inquilinos indeseables. Con el tiempo aprendió el uso de herramientas que facilitaban las labores cotidianas, aprendió a crear, utensilios adornos personales y armas además de todo aprendió los beneficios de la comunicación en todas sus formas de expresión, hablado señas y sonidos, y por supuesto gráfica. Fué en este punto donde el hombre aprendió a dejar plasmada parte de su vida cotidiana, así cómo ideas i acontecimientos importantes, pintando o tallando sobre rocas madera o hueso. Todo ello contribuyó a un desarrollo técnico necesario para poder planear y llevar a cavo la empresa de construir.

Las primeras construcciones de que se tiene registro son monticulos de paja y ramas (palafitos) que mas que proteccion proporcionaban abrigo de las inclemencias del tiempo.[continua]